

cargamentos confiscados por el almirantazgo la cantidad de 180,000 duros; y ha significado que si no le pagaban dentro de quatro meses declararia la guerra.

El Agente de Suecia, Mr. Agrell, que desempeñó interinamente el Consulado, aunque por poquísimo tiempo, presentó los regalos de estilo; pero con la condicion de que le habian de servir al Cónsul Mr. Norderling, que acaba de llegar. Sin embargo, el Bey despues de haber recibido 25,000 duros de Mr. Agrell, exíge de Mr. Norderling otros nuevos presentes; esto es, otros 25,000 duros.

Ahora últimamente llamó el Bey al Agente de Dinamarca, y le exigió 1000 duros, dándole el preciso término de quatro meses para escribir á su corte. A mas de esto, ha de poner el gobierno de Dinamarca á disposicion del Bey una embarcacion, que no podrá costar menos de 120 duros.

Con motivo de haber apresado una fragata portuguesa, han sido puestos en el baño 312 hombres; y el Bey tiene en el asunto las pretensiones mas descabelladas. Por un solo cautivo, hijo de un almirante portugues, pide

2000 duros. Suponiendo que la Corte de Lisboa rescatase cada hombre de estos 312 por 20 duros, que es muy poco, ganaria la Regencia en este asunto 6240 duros. Los regalos y los gastos que ha ocasionado esta negociacion montan á 200 duros: el valor de la fragata apresada es de 500. Sobre esto hay que contar lo que valen siete buques apresados por los corsarios, cuyos cargamentos podrán ascender á 1200 duros.

Por 75 esclavos genoveses, napolitanos y de otras naciones á 2500 duros cada uno, 187,500.

Pide el Bey á Francia, sobre los regalos de tabla que podrán valer 350 duros, otro extraordinario de 2000.

Lo que exíge de España podrá regularse en 2400 duros.

Por manera que lo que exíge de Europa forma un total de 1.818,500 duros.

En Africa los Beyes de Titteri, de Constantina y de Máscara hace poco tiempo que han presentado sus tributos de estado al Bey de Argel; quien, ademas, exíge de ellos cantidades exôrbitantes, que no baxan de 3000 duros.

Lo que ha percibido por impuestos particulares sube á 1000.

Acaba el Bey de Argel de mandar al de Constantina que marche con todas sus tropas contra Túnez, de cuyo Bey exige por buena composicion 7000 duros.

Componen pues las contribuciones que ha impuesto en Africa 1.1000 duros.

Se ha efectuado la instalacion del nuevo gobierno de la República valesiana por medio de una proclama de los tres Enviados de las potencias garantes, que han enviado á la Dieta para que la publique, y que es del tenor siguiente.

Los Enviados de las Repúblicas garantes de la independencia del Valais al pueblo valesiano: Sion 3 de Setiembre de 1802.

Ciudadanos del Valais: el gobierno frances en el primer momento de la paz que restituyó gloriosamente á la Europa trató de los medios oportunos para que gozaseis sus dulces frutos, haciendo que cesase para vosotros un estado de indeterminacion, que siempre es penoso para el pueblo.

El gobierno helvético, animado de los mismos sentimientos, no ha perdonado dil-

gencia para concurrir al mismo fin; y el de de la República italiana ha cooperado á [él con los mismos afectos amistosos.

Queriendo cimentar vuestra libertad haciendo que tengais relaciones con las tres Repúblicas que os rodean, los gobiernos frances, italiano y helvético han ajustado entre sí un tratado solemne que establece vuestra independencia baxo el apoyo y garantía de estas tres Repúblicas. Nos han enviado á vosotros para que firmemos y depositemos en manos de vuestros representantes congregados en dieta legítima, este pacto que viene á ser el fundamento y la egida de vuestra existencia libre y feliz: y nos han encargado que concurramos para que tengais una constitucion y un gobierno que sean obra libre de vuestra eleccion, y con los quales goceis prontamente de la independencia, que el gobierno helvético acaba de concederos solemnemente.

Nosotros venimos á cumplir esta mision importante; y pues ya existe la República valesiana, no se necesita mas sino que dé principio su gobierno para que ocupe el lugar que le corresponde entre las naciones libres.

Consumamos esta obra declarando, en nombre de las Repúblicas francesa, helvética é italiana, amigas de la valesiana y garantes de su independencian, que el Consejo de Estado nombrado por la Dieta del Valais empieza desde hoy á tener los plenos derechos que le da la constitucion; y publicamos para que llegue á noticia del pueblo valesiano los nombramientos siguientes que acaba de hacer la Dieta; y en virtud de ellos instalamos en nombre de nuestros gobiernos á los sugetos siguientes. (Aquí pone la lista de los nombrados.)

¡Oxalá que en lo sucesivo sea la prosperidad del pueblo valesiano obra de la sabiduría y de la solicitud de este gobierno! ¡Oxalá procedan del órden y de la paz que reyne entre vosotros! Olvidando enteramente las alteraciones pasadas, acallando las pasiones que pueden irritar, y restableciendo sinceramente la concordia y la union que en otro tiempo nos hizo felices, lograreis serlo de nuevo y para siempre. Por este camino conservareis la estimacion y la benevolencia de nuestros gobiernos; cuyos primeros efectos venimos con el mas alto

interes á hacer que probeis desde luego. Firmado : Turreau. Lambertenghi. Muller-Friedberg.”

Se hizo la publicacion de esta proclama con la mayor pompa y solemnidad que era posible en este pais. Abria la marcha un trompeta : un portaestandarte, vestido á la suiza antigua de blanco y roxo, que son los colores del Valais, llevaba una bandera encarnada y blanca con doce estrellas, emblema de la República del Valais. Iban soldados de la guarnicion, y la música de un regimiento. Despues que estuviéron en los parages mas públicos, fue todo el acompañamiento á las casas consistoriales, donde la Dieta celebra sus juntas. Se colgó allí en las ventanas la bandera entre mil vivas y aplausos, que no cesáron hasta que empezó á tocar la música. Acabada la proclamacion convidó la Dieta á que fuese á su gremio al Obispo de Sion, y le fue á buscar, y le acompañó una diputacion. Luego que vino, fue la Dieta, presidida por el Obispo, con el Consejo de Estado, á la catedral donde se celebró una Misa con música, y se cantó un *Te Deum* en accion de gracias por la restauracion de

la República valesiana. El Consejo de Estado dió un espléndido banquete á los Enviados de las tres Repúblicas, á los xefes y principales oficiales de los cuerpos militares franceses, á los vocales de la Dieta y á muchos ciudadanos distinguidos, aun de los que viven en el campo. Se hicieron muchos brindis, siendo el primero por Napoleon Bonaparte. Por la noche dió el gobierno un soberbio bayle, é hizo que hubiera luminarias en todas las montañas que rodean la ciudad.

Tratando ya de Inglaterra, S. M. ha prorogado el Parlamento hasta el 5 de Octubre.

Sábese por cartas de Bengala que se juntan tropas siamesas, de algun tiempo á esta parte, en las fronteras de Arracan, que hasta ahora parece que estan indefensas. Los burmahes no manifiestan disposicion ninguna á renovar la guerra; y han executado puntualmente el último tratado, demoliendo todas las obras que tienen en las fronteras de la compañía, y retirando todas sus barcas de las riberas del Naaf. Los emigrados que se habian retirado á Chitagong no quieren volver á Burmah, y tratan de ponerse baxo

la proteccion de la compañía. Acusa el Rajah de Arracan á la mayor parte de estos emigrados de haber violado las leyes de su patria ; y los ingleses , para acomodarse á lo que dicta la equidad , han resuelto entregar todos aquellos contra los quales haya quejas fundadas.

Hablan los papeles ingleses de una conspiracion de los negros, en la parte del sur de los Estados unidos de América, en la qual entraban los negros de la Carolina-Norte, y que se extendia á mucha distancia. El dia 10 de Junio era el señalado para que los negros de los distritos de Murfrusborough, Bertie, Winton, Windsor &c. se reuniesen y empezasen la matanza general de los blancos. Descubrióse la trama por una carta en que una negra avisaba á ciertos negros, en ella nombrados, que estuviesen prontos con sus armas para el dia señalado. Diez miserables de estos fuéron juzgados en Winton el 14 de Junio. Por sus declaraciones consta que habian de reunirse el 10 en Cockcrans-Ferry, apoderarse de las armas depositadas en casa de Mr. Fitt, é ir, despues de haber acabado allí con todos, á Freeman-Chapple,

donde habia de concurrir mucha gente á causa de que se habia de celebrar una junta de anabaptistas. Era su ánimo degollar á todos los blancos, á las viejas y á los negros que no quisiesen seguir su partido: habian de perdonar á las solteras, y á las mugeres mozas de los blancos para casarse con ellas, y destinaban para criadas suyas las negras mozas que hallasen en las casas. Habia de mandar aquella parte del ejército el llamado Frank, á quien ahorcáron el 12 en Winton. Pasan de ciento los esclavos que hay presos en el condado de Bertie; y tambien son muchos los que lo estan en el de Martin, y en otros muchos. Han sido convocadas las milicias; y los blancos han pasado muchas noches sobre las armas. En Halifax rondan de noche patrullas por las calles. Por la declaracion de un negro llamado Tony se ha sabido que trataban de incendiar esta ciudad la noche del 14 de Junio, y de pasar á cuchillo á todos los blancos: atentado horroroso que se precavió con la prision de este reo y de muchos de sus cómplices. Segun parece, al salir el correo con estas noticias aun habia mucho sobresalto: sin embargo de que se habian tomado

todas las precauciones que dicta la prudencia.

En un lugar de Inglaterra llamado Preston se celebra á fines de Agosto una fiesta periódica de 21 en 21 años, que se llama *Guild*, y este año se ha celebrado. Se anunció el principio de ella con toque de clarines y de campanas. El Corregidor del pueblo fue á las casas consistoriales para conformarse con las condiciones impuestas á este pueblo por la carta ó fuero del Rey Henrique II, que manda que se celebre esta fiesta de 21 en 21 años, sopena de perder el pueblo los privilegios de incorporado. Si los vecinos de Preston dexan, en una época de estas, de hacer renovar sus derechos y franquicias por sí ó por procurador, pierden para siempre los derechos y privilegios concedidos á los demas ciudadanos. La primera fiesta de esta especie, que se celebró en virtud de esta carta, fue en el reynado de Eduardo III; y desde entonces acá se ha repetido diez y ocho veces en doce reynados. El pregonero ha publicado que todos los privilegios, concedidos al pueblo por término de 21 años, eran nulos como no se renovasen en el espacio de 18 dias.

A eso de las 10 llegaron los varios gremios á las casas consistoriales , precedidos cada uno por una bandera , con divisas análogas. Procuraron ponerse en órden , pero no les fue posible á causa del gentío , que era tal que no pudieron ir á la iglesia sino de monton. Acabados los oficios , consiguieron por medio de tropa apartar la gente , y se formó el acompañamiento , que iba precedido por el mariscal , armado de punta en blanco. Seguía el gremio de curtidores con una bandera en que se leía esta inscripcion: *En Dios solo está nuestra confianza* ; y detras iban los manguiteros , guanteros y cordoneros. Los tablageros , carpinteros , silleros y torneros formaban un solo gremio ; llevaban cintas azules , y delante de ellos iban dos máscaras , cada uno de los cuales llevaba un acha , una sierra , y otros emblemas de sus profesiones. El color de los sastres era rosa y azul , y su gremio , como tambien todos los otros , iba precedido por música. Seguian luego un hombre y una muger , que representaban á Adán y á Eva ; y para figurar que estaban desnudos , iban vestidos de lienzo blanco matizado de hojas de higuera : con lo

qual aludian al oficio de los sastres que se dirige á vestir la desnudez humana. Los tejedores y fabricantes de telas contribuian tambien á dar interés á la funcion. Veinte mozas de las mas bien parecidas, entre las que se exercitaban en el hilado, eran guiadas por MM. Horrock y Watson, dueños de dos fabricas de las principales; y en un carro tirado por veinte hombres, iban dos niños ocupados, uno en hilar, y otro en devanar en las canillas. Despues de esta procesion dió un gran banquete Mr. Grimshaw; y por la noche se representó la comedia de Mr. Sheridan, *los rivales*. Todos se han reunido para celebrar esta fiesta; y mientras que los gremios estaban en la iglesia, se cantó en la iglesia de los católicos una misa muy solemne.

Concluiremos dando noticia de la compañía rusa americana, la qual va dilatando mas y mas su comercio, y será en adelante utilísima á la Rusia. Ahora trata de executar un proyecto excelente que dará honor á la Rusia, y que puede producir consecuencias muy importantes. Va á armar dos naves que cargará de víveres, anclas,

velas &c. , y las enviará á las costas del norte de América y á las de Kamchatka. Surtirán estos buques de artículos de primera necesidad á los establecimientos rusos de aquellos países, y recibirán peletería, que darán despues en China por otros géneros. En el camino visitarán á Urup, una de las islas de la Kurilla, y formarán un establecimiento para la mayor comodidad del comercio con el Japon; y de allí volverán de China por el Cabo de Buena Esperanza.

S. M. el Emperador que ha adoptado enteramente este plan, ha mandado que se escojan para marinar estos buques los mejores marineros y oficiales de toda la esquadra. Es el primer viage al rededor del mundo que hacen los rusos. Dan el mando de esta expedicion á Mr. Krusenstern, oficial de mucho mérito, que ha estado mucho tiempo en la India, y que es autor del plan de este viage.

Para acelerar el establecimiento de la isla de Urup, se ha ajustado la compañía con un ingles, por tres años, para que construya allí todos los buques necesarios; y le señala 150 rublos anuales, y una gratifica-

cion de 20000 acabados los tres años. Hasta ahora se veia la compañía necesitada á enviar, casi siempre, por tierra las cosas de primera necesidad; lo qual le era muy gravoso. Dicen que para no perder tiempo se comprarán estas dos naves en Hamburgo. y saldrán en Octubre para emprender su viage.

PARTE LITERARIA.

Historia crítica de la pobreza.

No es fácil determinar puntualmente la época en que la pobreza empezó á notarse, ni el instante en que tuvo principio. Los cronologistas guardan alto silencio en esta materia; y los que nos diéron la genealogía de los dioses, no hablaron de esta deidad, aunque estuviese admitida en el cielo del paganismo, y tuviese templos y altares en la tierra. Sin embargo, hallamos en el divino Platon, una fábula bastante curiosa sobre esta deidad. En las fiestas que Júpiter hizo en el nacimiento de Vénus, la pobreza estaba modestamente á las puertas del palacio para recoger las sobras del banquete celestial. Pluton, dios de las riquezas, embriagado, no con vino sino con nectar, se cayó de su asiento, y atravesando los jardines del Olimpo fue á dar en una cama de verdor, en donde quedó detenido. Lo vió la pobreza y aprovechó la ocasion de familiarizarse con el dios, que como estaba de buen humor, la honró con sus cariños. De su union nació

el amor, parecido en lo gallardo y alegre á su padre, y á su madre en la desnudez. Esta es la fábula de Platon; pero pasemos á la historia de la pobreza.

La pobreza, aunque antiquísima, no fue conocida en los primeros tiempos del mundo; y no hay duda que fue desconocida en la edad que llamáron de *oro*, ni tuvo entrada en el paraíso terrenal. Esta afortunada edad no duró mas que una flor; y su fin fue el principio de la pobreza. Si nuestros primeros padres no la viéron cara á cara, por lo menos tuviéron alguna idea de ella, aunque imperfecta. Es probable que hiciése rápidos progresos en tiempo de Cain, si es verdad lo que dice el historiador Josefo, que discurría por la tierra como un bandido. Segun se puede conjeturar en un período tan oscuro, se estableció sólidamente en tiempo de los patriarcas; porque vemos entonces personas que hacian públicamente comercio de esclavos; lo que indica el último grado de la pobreza. El santo Job protesta que en nada le remuerde la conciencia con respecto á los pobres, porque siempre los socorrió en sus necesidades.

Segun vamos entrando mas en la historia , vemos legisladores que convierten toda su atencion á la clase de los pobres. Moyses tomó las disposiciones mas sabias para que fuese mas llevadera su suerte. La division de las tierras por tribus y por familias; el jubileo cada siete años; las providencias tomadas con las cosechas para asegurar á las familias necesitadas una porcion de todos los frutos de la tierra, y aquel mandamiento de la ley moral que mandaba amar al próximo como á sí mismo : todas estas cosas eran otros tantos diques que contenian los progresos de la pobreza. Así fue que los judíos, durante el gobierno de los Jueces, no tuviéron mendigos, ó muy pocos. Sus Reyes fuéron injustos; y apoderándose de haciendas que no eran suyas, aumentáron el número de los pobres. Despues del reinado de David, gobernáron al pueblo personas codiciosas que le comian sus bienes. Empeoráron de condicion los judíos baxo la dominacion extrangera de los Reyes de Babilonia, de Persia y de los Emperadores romanos. Las vexaciones de sus publicanos, y la avaricia de sus gobernadores llegaron

á tal extremo, que se aumentó considerablemente el número de los mendigos. Probablemente fue esta la razon, por que las familias ricas de esta nacion consagraron, para socorrer á los pobres, el diezmo de sus bienes; quando antes solo daban para este fin, como aseguran los historiadores, un 40 ó un 30: costumbre que aun el dia de hoy guarda este pueblo miserable, y que mira como una obligacion sagrada; de tal modo que si no hay pobres en el lugar donde residen judíos, envian sus limosnas á paises muy distantes, para socorrer á sus paisanos pobres. En todos los contratos que celebran los comerciantes judíos, estipulan siempre una cláusula para esta caridad; y á fin de año dan cuentas á los pobres de su nacion.

El exemplo de Moyses abrió los ojos á los legisladores antiguos, para que no echasen en olvido los intereses de los pobres: y publicáron, á su imitacion, leyes concernientes al repartimiento de tierras, y establecieron varias disposiciones en favor de los que se viesen reducidos á la miseria, de resultas de incendios, inundaciones, guerras ó malas cosechas. Creyendo que la pere-

za es madre de la miseria, la castigaban rigurosamente. Los egipcios trataban como reos á los mendigos; y no permitian por ningun pretexto vagamundos ni pordioseros: é imponian pena de muerte á los que, convencidos de holgazanería, no querian trabajar en las obras públicas. Como los sobrestantes de estas en Egipto hubiesen observado la propension á la pereza de los judíos, los obligaron á que surtiesen de ladrillo para construir las famosas pirámides para impedir que se hiciesen mendigos y vagamundos.

En Grecia siguiéron las mismas huellas. Licurgo no queria en su república ni pobres ni ricos, y sus espartanos vivian y trabajaban en comun. En lugar de las dispensas y repuestos particulares que tiene ahora cada familia para su consumo, habia en Esparta graneros y almacenes públicos; de los quales se daba á cada particular lo que necesitaba, con arreglo á su edad y á su complexión. Los atenienses, los corintios, y los demas pueblos de Grecia, aunque no tenian estas mismas leyes, todos seguian la misma doctrina sobre la pereza.

Las leyes de Dracon, las de Solon, y las de otros muchos legisladores castigaban de muerte á los perezosos; y Platon, aunque mas benigno, no se contentó con menos que con desterrarlos. Los califica de enemigos del estado; y sienta por máxima que pais donde haya muchedumbre de mendigos, estará expuesto á revoluciones muy funestas. Efectivamente, como estos hombres no tienen nada que perder, son materia dispuesta para mancomunarse con los perturbadores de la tranquilidad pública.

Los romanos que se proponian en todo la prosperidad pública, en este punto no reconocieron ventaja á los griegos; y una de las ocupaciones principales de sus censores consistia en velar para que no hubiese vagamundos. Los que condenaban como holgazanes incorregibles, eran enviados á las minas, ó empleados en los trabajos públicos. Los romanos de aquellos tiempos no eran como los del dia, que miran el *farniente* como ocupacion agradable: y ciraban como modelos la republiquita de las abejas y la de las hormigas. De las últimas dixo Virgilio que tenian sobrestantes que castigaban

á los perezosos: *Pars agmina cogunt castigant-
que moras.* Esto se observa con mas rigor
todavía entre los castores, si hemos de dar
fe á lo que dicen los viajeros; pero no con
tanta ferocidad como entre los antiguos ger-
manos, de quienes refiere Tácito que sepul-
taban á los perezosos y vagamundos en el
fango de sus pantanos mas cenagosos; y
así les daban un género de muerte que tenia
mucha relacion con las disposiciones de sus
ánimos inmundos.

Si los antiguos castigaban la pereza, no
era por inhumanidad, sino por un principio
de rigurosa justicia; porque su rigor no al-
canzaba á los desventurados que se veian re-
ducidos á la miseria en fuerza de las enfer-
medades, de la edad ó de infortunios impre-
vistas: y aun eran acaso en este punto mas hu-
manos que nosotros. Cada familia socorria
constantemente á sus individuos, é impedian
que viniesen á parar al estado de mendiguez,
que les parecia peor mil veces que la muerte.
Los que no tenían amigos, y se hallaban im-
posibilitados para trabajar, estaban baxo la in-
mediata proteccion de los magistrados. Ulises
se presenta en traje de mendigo á Eurímaco;

y advirtiéndole este Príncipe que el desconocido era robusto y sano le ofrece en que trabajar; amenazándole, si rehusa el trabajo, que le dexará abandonado á toda la desgracia de su suerte. Quando los Emperadores romanos repartian donativos, mandaban á los distribuidores que no diesen nada á los que por su culpa se veian miserables: y no se exceptuan de esta órden ni Tiberio ni Nerón. Creian que valia mas que muriese de hambre un perezoso que no fomentar su perezosa.

Ya sea que fuese mejor la policía de los antiguos que la de los modernos, ó que fuesen mas escrupulosos en desempeñar los deberes de la humanidad; ó que la esclavitud fuese un correctivo muy eficaz de la perezosa, lo cierto es que entre ellos era rarísima la miseria, y que tenian muy pocos pobres, y no tenian los establecimientos que llamamos hospicios y hospitales.

Al principio del christianismo quando los Apóstoles recomendaban la comunidad de bienes á sus discípulos, se hallaron socorridas las necesidades de los pobres: y si no vivian en una absoluta comunidad, á lo

menos los ricos socorrian continuamente á sus hermanos los pobres. Las cosas mudaron de semblante en tiempo de Constantino, que publicó edictos en favor de los christianos que en los reynados anteriores habian sido condenados á las minas, galeras &c. Este acto de humanidad hizo que volvieran á la sociedad una muchedumbre de miserables llenos de enfermedades y de pobreza. Siendo todavía corto el número de las familias christianas, no podian ocurrir á tantas necesidades; y el magistrado tuvo que tomar á su cuidado á estos infelices, y para ello edificaron varios hospitales capaces, con diferentes nombres, para enfermos, para viejos, para impedidos, para viudas y para huérfanos. Los Emperadores y los personajes mas principales iban á visitar estos establecimientos, y á examinar á estos miserables; y los asistian, y algunas veces les curaban por sus propias manos las heridas ó llagas. Esta costumbre hizo tanto honor á la nueva religion, que Juliano el apóstata la introduxo entre los paganos. Pero qué cosa hay, por buena que sea, que no se corrompa?

No bastaron estos asilos; y muchos esclavos, llenos de la libertad que les acababan de dar, los miraron como cárceles, y con diferentes pretextos se derramaron por varias partes. Iban enseñando con grande aparato las cicatrices de sus heridas, y las señales de los grillos y de las cadenas: y así vino á ser la mendiguez, aunque prohibida por las leyes, una profesion lucrativa, que siguieron personas inquietas y relaxadas con mucho gusto. Hizo tales progresos que los Emperadores se vieron en la necesidad de publicar nuevas leyes para refrenarla, y diéron la facultad á los particulares para que cogiesen á estos mendigos, y los hiciesen esclavos ó vasallos suyos para siempre.

La China nos proporciona tambien una buena leccion. Allí no hay mendigos porque todos trabajan, hasta los ciegos y los estropeados: y los que absolutamente no pueden trabajar, son mantenidos á costa del público. Lo que hacen en la China pudiera hacerse en todas partes. Entonces, en lugar de la pobreza asquerosa, importuna, ociosa y relaxada, que tan contraria es á una buena policía, como á la sana moral, veriamos

una pobreza humilde, modesta, frugal, robusta, industriosa y trabajadora, y se realizaria la fábula de Platon en parte á lo menos. La pobreza podria ser acariciada por el dios de las riquezas; y si no producía el amor, al menos vendria á ser madre de la agricultura, de la industria y de las artes.

Monumentos antiguos inéditos, ó últimamente explicados, coleccion de estatuas, baxos relieves, bustos, pinturas, mosaicos, vasos, inscripciones &c. sacados de las colecciones nacionales y particulares, con un texto que los explica; por A. L. Millin, conservador de antigüedades de la Biblioteca nacional de Francia.

Las dos primeras entregas contienen, incluyendo una corta advertencia, 140 páginas, y ofrecen dos descripciones de camaféos, una explicacion, una disertacion, y muchas descripciones tocantes á medallas; la descripcion de una urna cineraria; una disertacion sobre un disco romano; la descripcion de un monumento persepolitano; la de un sarcófago; con la de algunas aras antiguas, con la pintura de un vaso griego.

„Esta obra se ha hecho particularmente para que sirva de continuacion á la coleccion en 4.^{ta} de las *Antigüedades egipcias, griegas y romanas* de Caylus en 7 tomos; y á los *Monumenti antiqui inediti* de Guattani, tambien en 7 tomos, que comprehenden muchos monumentos que han sido muy útiles á los literatos y artistas, para explicar varios hechos relativos á la historia de la artes y de la antigüedad.”

Tambien pudiera añadirse, que la nueva obra del ciudadano Millin completa tambien, en cierto modo, las colecciones de Montfaucon y de Mariette, las obras numismáticas de Morel, Vaillañt, Pellerin y Barthelemy; como tambien los artículos sueltos de esta especie que hay en las Memorias de la Academia de inscripciones y bellas letras: y esto porque la nueva coleccion de monumentos inéditos ofrecerá muchos artículos que no habian sido descritos en estas ricas colecciones.

La coleccion del ciudadano Millin es obra de una inmensa lectura; pues á cada paso se advierte que el autor ha tenido presentes todos los autores antiguos con sus innumerables comentadores, todos los ar-

cheologos modernos franceses, italianos, ingleses, alemanes &c., tanto los mas entendidos, como los que no lo eran tanto para refutarlos.

Una docta crítica de esta ciencia, á veces oscura, y á veces embrollada hasta para los mismos antiquarios, es de mucha utilidad para todos los lectores, y particularmente para los literatos para la cabal inteligencia de los autores clásicos.

El autor corrige los errores en que han incurrido los mejores archeologos, artistas y literatos. Desecha, y con razon, buena porcion de medallas de la coleccion de Pellerin; y á veces tambien las figuras alegóricas reprehensibles por su inconveniencia, ó por la incuria ó la ignorancia de los dibujantes. La hermosa impresion de Homero de Rochefor, de la imprenta Real de París, es muy reparable en este punto. El robo de Helena, el asalto de una ciudad, el tocador de Venus, los juegos del circo &c. no pueden convenir á los tiempos heroycos. El sacrificio del libro 3 de la Odisea no es antiguo. Ulises despedido por Circe, evidentemente es moderno.

Conviene nuestro autor en que son dueños los artistas de no seguir servilmente los asuntos de Homero, como lo hicieron los dramáticos; y á su exemplo lo han hecho los poetas de todas las naciones. Pero es errar miserablemente y dar una prueba de ignorancia el *modernizar* los edificios, los vestidos, las ceremonias religiosas de los antiguos, sus costumbres, usos, instrumentos &c. El autor advierte á los decoradores que el uso de sentar las cimbras sobre las columnas no empezó hasta los tiempos en que principió á decaer la arquitectura.

Si el conservador nacional de antigüedades, por su mismo empleo, se ve precisado en cierto modo á notar, condenar y corregir todo lo que se aparta de los principios de la ciencia que profesa, tambien muchas veces hace justicia al talento de los mismos autores á quienes censura: y se echa de ver en su obra que, por punto general, era mas amigo de alabar que de vituperar. Se complace en encarecer el gusto y la erudicion del docto Visconti; y en confirmar la buena opinion y la autoridad de Lessing, Klotz, Hagedorn, Christ, Ernesti, Heyne, Wie-

land , Herder , Goethe , Goettiger , Gurlitt , Eckhel &c. Tampoco dexó ir de la mano la ocasion de alabar y de vengar la memoria del desgraciado Boutin , de aquel aficionado instruido y generoso que fue víctima de la ferocidad revolucionaria. Tambien ha vuelto por la memoria , mala mente agraviada , de aquel Caylus que por sus tareas literarias , por su vastísima erudicion , y mas que todo por haber aplicado el espíritu filosófico á la ciencia de las antigüedades , ha inmortalizado su nombre en Francia y en toda la Europa.

No se puede menos de sentir que el autor , dexándose llevar del zelo por una ciencia á la qual tiene pasion , critique con demasiada severidad , con excesivo rigor , á dos poetas de los mas apreciables de la Francia ; á saber , á Delille y á Saint-Ange. A este último le opone varios lugares de Buffon ; y toma pie de esto para recordar á los poetas el consejo de Mr. Aikin , que les recomienda el estudio de la historia natural en su obra ingeniosa intitulada : Ensayo sobre la aplicacion de la historia natural á la poesía.

Pasemos ya al análisis, ó mas bien al exâmen de la nueva obra del C. Millin, porque un libro de esta naturaleza no puede ser analizado. Lo que harémos ante todas cosas será juntar algunos principios generales, y algunos pensamientos particulares, que estan desparramados en las dos entregas primeras.

Observa el autor de los *Monumentos*, con Chamillard, que no tienen las medallas de consagracion, como las otras, una porcion de dictados que ponian á los Emperadores: y cita los letreros tan conocidos: *divo Pio*, *divo Antonino*, *divo Commodo*, *divus Pertinax*.

Los caballos de Pélope eran alados, segun Píndaro; pero usa de la palabra *alado* en un sentido alegórico, y solo significa rápido: „porque seria cosa ridícula pensar que Enomao hubiese querido disputar el premio de la carrera contra unos caballos alados, no siéndolos suyos.” Los artistas representan los caballos de Pélope ya con ellas, ya sin ellas; y ni mas ni menos hacen con las serpientes que tiran del carro de Céres.” Las alas en los artistas, así como en los poetas, no eran mas que alegóricas, y símbolo de la ligereza. Por esta razon Homero da mil ve-

ces á las palabras el epíteto de *aladas*, para indicar una ocurrencia ó una respuesta pronta.”

Los romanos confundian muchas veces la *u* y la *o*; y vemos en las inscripciones que se pone una por otra, acaso por culpa del grabador. „Vemos la terminacion en *os* en muchos monumentos antiguos de la Campania, en los quales se lee *Volcanos* por *Vulcanus*, *Mircourius* por *Mercurius*. Algunas veces se ha figurado la *s* como un sigma al revés; lo que ha ocasionado que la tomen por una *m*, y á que lean *Volcanom*, *Mircouriom*.”

Sobre los bustos que representan á los oradores hace nuestro autor varias observaciones, que se compendiarán aquí. Hacer muchos gestos para declamar, era una prueba para los griegos de mala crianza y de grosería; y una señal grande de finura el llevar bien el *pallium*, y de buena crianza el arte de abrirle. Al principio de los discursos tenian las manos metidas debaxo de él; pero las sacaban para hacer mas impresion segun iba haciéndose mas patético el asunto, y pedia mas fuego en la declamacion. Así estan representados en vasos griegos aquellos ciudadanos,

que no parece sino que estan conversando, y que estan en el reverso de dichos vasos.

En los elementos de las ciencias y de las artes contribuyen mucho para facilitar el estudio, las comparaciones, los cotejos y las contraposiciones: y nuestro autor no ha dexado de echar mano de este medio instructivo y agradable. Coteja y manifiesta distintamente en los antiguos, y en épocas diversas, la diferencia del uso y de la figura de la lanza y del cetro.

„Creian los Romanos que su ciudad (y entendian por esta voz todo su imperio) duraria eternamente: y así es que *eterna*, en sus monumentos, era un epíteto consagrado para Roma. Nada parece mas ridículo que la arrogancia de estas inscripciones: *Roma eterna: Pax eterna*, en las medallas de algunos Emperadores que reynaron un dia.”

Sobre las lustraciones por medio del agua pondremos el párrafo siguiente. „Si quisiéramos, dice el autor, los usos de los indios, de los egipcios, de los israelitas, se veria que la purificacion por medio del agua fue usada desde los tiempos mas remotos. Los poemas de Homero, y los vasos griegos, que pue-